

Cultura en Iberoamérica: **Conversaciones desde Bogotá**

Episodio 2

Ana Francis Mor

*Secretaria de Cultura
de Ciudad de México*

Invitada

Ana Francis Mor (López Bayghen Patiño)

Actriz, cabaretera, escritora, directora, productora de teatro y activista mexicana. Actualmente es secretaria de Cultura de la Ciudad de México. Es una de las fundadoras del colectivo Las Reinas Chulas, referente del cabaret político y feminista en América Latina, con más de dos décadas de trayectoria artística y crítica. Junto al colectivo creó el Festival Internacional de Cabaret, el mayor del género a nivel mundial. Egresada del Centro Universitario de Teatro de la UNAM y del Foro de Teatro Contemporáneo, ha complementado su formación con destacados maestros en actuación, cabaret alemán, canto jondo y ópera. Su obra articula humor, música y sátira para abordar temas como diversidad sexual, derechos reproductivos, equidad de género y crítica política. Ha trabajado también en radio, televisión y literatura, consolidándose como una figura clave de las artes escénicas con perspectiva de derechos y compromiso social.

Cultura en Iberoamérica: **Conversaciones desde Bogotá**

Carlos Fernando Galán Pachón

Alcalde Mayor de Bogotá

Santiago Trujillo Escobar

Secretario de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD)

Ana María Boada Ayala

Subsecretaria de Gobernanza (SCRD)

Luis Felipe Calero González

Subsecretario de Cultura Ciudadana y
Gestión del Conocimiento (SCRD)

Diego Fernando Maldonado Castellanos

Director Observatorio y Gestión del
Conocimiento Cultural (SCRD)

Natalia Sefair López

Asesora Internacionalización y Cooperación (SCRD)

Jorge Melguizo Posada

Equipo internacionalización y cooperación (SCRD)

Andrea García Albarracín

Líder investigación sector cultural - Dirección
Observatorio y Gestión del Conocimiento Cultural (SCRD)

Ibon Maritza Munévar Gordillo

Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones (SCRD)

Luisa F. Cossio Cuadrado

Periodista Oficina Asesora de Comunicaciones (SCRD)

Óscar Julián Mayorga Fandiño

Corrector de estilo

Viviana Rodríguez Amaya

Transcriptora

Jimena Loaiza Reina

Diseño y diagramación

Una producción de la Secretaría de Cultura, Recreación
y Deporte de Bogotá.

Imágenes: SCRD

Impreso en
DGP Editores SAS

Bogotá, septiembre 2025

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Cra 8 # 9 -83, Bogotá, D.C., Colombia

Teléfono: +57 (601) 327 48 50

www.culturarecreacionydeporte.gov.co

    @culturaenbta

Esta publicación se enmarca en la estrategia de Internacionalización de Bogotá, orientada a proyectar y posicionar a nivel global los procesos culturales, artísticos y creativos que fortalecen su identidad y liderazgo en el mundo.

Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá es una serie de videopodcast y una colección editorial, creada por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.



*Consulte todos los episodios en video y
estas publicaciones en versión digital, acá.*

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan necesariamente la posición oficial de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, salvo mención explícita. Esta publicación está bajo una licencia de Creative Commons. Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0) Creative Commons - Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional - (CC BY-NC-ND 4.0)

Episodio 02 |

“Ana Francis Mor estuvo en noviembre de 2024 en Bogotá, en el Seminario Cultura en Iberoamérica. Conversamos con ella sobre su vida como actriz, productora, directora y novelista, y sobre el papel de la cultura hoy en nuestras ciudades”.



Fecha del episodio:
17/12/2024

Duración:
47 min 10 s



Entrevistador:
JORGE MELGUIZO -JM

Invitada:
ANA FRANCIS - AF

Ana Francis Mor,
Secretaria de Cultura
de Ciudad de México

*Buenos días,
buenas tardes,
buenas noches.*

JM: Buenos días, buenas tardes, buenas noches. Y empiezo así porque esto lo veremos en cualquier momento. Ahora ya no sabemos ni cuándo se ve esto, si de día, de noche, algunos insomnes. En Medellín hay un club del insomnio entre algunos amigos, lo verán a las tres de la madrugada. Entonces, buenos días, buenas tardes, buenas noches.

Bienvenida a Bogotá. Ana Francis, ¿para qué la cultura?

AF: Para respirar, diría yo. Es decir, me parece que una enseñanza que nos dejó la pandemia es en qué utilizamos nuestro tiempo y nuestro dinero y nuestros recursos en ese largo encierro. Más o menos todo mundo dijimos bueno, el dinero hay que gastarlo en comida, lo básico para sobrevivir, por supuesto en medicinas, atención médica, etcétera, y en cultura.

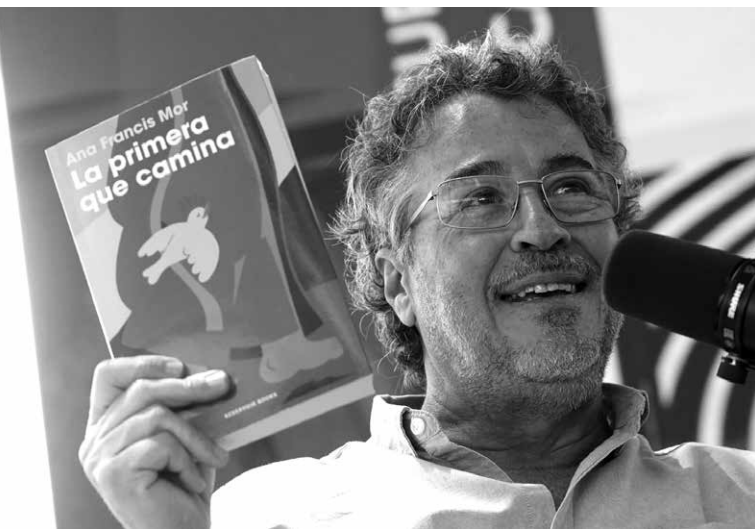
Si no hubiera sido por la cultura, decían ayer en una de las conversaciones, hubiéramos enloquecido, pues fue una circunstancia súper difícil, y entonces es muy curioso porque todo el resto de necesidades que cotidianamente ocupan nuestro tiempo, nuestro dinero, nuestros recursos, pasaron a segundo, tercer plano, y eso es muy interesante. El cómo teníamos estas preocupaciones sobre el futuro, toda esta suma de incertidumbres que todo el mundo vivió en la pandemia, que no sabíamos cuándo iba a terminar, no sabíamos si íbamos a sobrevivir antes de la vacuna, no sabíamos si lo íbamos a lograr, todos teníamos la duda de quién se nos iba a morir, a todo mundo se nos murió alguien, pues no, y cómo lo solventamos.

Entonces, cuántas películas, cuántas historias, cuántas canciones, cuántos libros, cuántas... De pronto hubo gente que tuvo tiempo, porque claro, cuando uno es mamá, ahí el tiempo se puso perro, ¿no? Ese es otro

asunto interesante. Pero también justamente gracias a la cultura, a las artes, pues también la crianza encontró otros espacios.

La cultura sirve para respirar. Por supuesto que estoy usando una metáfora. Somos corazón, pulmones, riñones, cerebro, y también somos cultura. Si ocurriera ahora la amenaza zombie y fuéramos el último reducto de la humanidad que queda vivo, bueno, haríamos una serie de organizaciones aquí para sobrevivir, seguramente nos organizaríamos primero para que no entre ningún zombie, después nos organizaríamos para tener comida, sustento, y después nos organizaríamos alrededor de la cultura, es decir, definirnó quiénes somos, cómo somos, qué somos ante esta circunstancia global y qué vamos a ir haciendo con nuestro tiempo y qué historia nos vamos a contar sobre quiénes somos. Y eso es también la cultura, es decir, la cultura es una ficción que nos inventamos para narrar quiénes somos.

JM: Ana Francis Mor, la pueden encontrar también como Ana Francis López, pero si preguntan por Ana Francis López en México, nadie sabe



quién es. Ana Francis Mor es, desde el 4 de octubre de 2024, hace un mes, la secretaria de Cultura de Ciudad de México. Tenía varios datos sobre ella, pero esta mañana recibí un regalo y decidí que mis datos quedan en un segundo lugar, así que voy a leer unos datos de ella tomados del regalo que me hicieron.

Ana Francis Mor, líder social, escritora, directora de escena, artista multidisciplinaria, fundadora de las Reinas Chulas, vamos a hablar sobre esto; fundadora también del Festival

Internacional de Cabaret, este año hicieron la versión número 21, el festival de cabaret más grande y más importante que se hace en el mundo, pero además también es fundadora y una de las propietarias del teatro bar El Vicio, tremendo nombre para un bar, por qué no se nos había ocurrido poner un bar El Vicio. Cofundadora también de la Liga Mexicana de Mujeres de Teatro, de la Asociación Nacional de Dirección Escénica y la Red Nacional de Espacios Independientes de la Ciudad de México. Un gran movimiento escénico en México que ha dado la vuelta al mundo y que ha hecho historia en su propio templo de trabajo, El Vicio. Es coautora de más de 80 espectáculos de cabaret, de teatro, de ensayos políticos y dos novelas; especialista en teatro, en género, en derechos humanos y en construcción de paz y actualmente, y de eso se trata este libro que acaba de salir hace una semana, y hoy me lo regaló Ana Francis Mor: La primera que camina. ¿Qué es lo que estás estudiando hoy, y este libro de qué trata?

AF: Estoy estudiando la maestría en teología, llevo muchos años estudiándola, ya estoy terminando, me falta una materia porque a esta edad, a ver, yo a los 20 años decidí que iba a estudiar teatro y me

corrieron de mi casa por teatrera y por lesbiana, y entonces terminé la carrera de teatro como pude. Después fue muy difícil estudiar porque del teatro es complicado vivir, entonces hasta que fui hallando la forma de poder vivir del teatro. Afortunadamente, siempre pude vivir del teatro.

Hace unos diez años comencé, a partir de un trabajo de investigación sobre un personaje que tengo que se llama Santa Rita, que es una vírgen muy divertida, muy dicharachera, muy cabaretera, muy irreverente, empecé a hacer un trabajo de investigación sobre la Biblia. Entonces leí la Biblia para construir un espectáculo y me divertí como nunca en la vida. Ese personaje me llevó a girar por todo el mundo y me encontré un congreso de teología feminista, y yo dije: ¿cómo esas dos cosas pueden ir juntas? ¡Qué maravilla! Entonces fui a ese congreso de teología feminista y me pareció que las teólogas estaban pensando cosas del feminismo que el feminismo no estaba pensando, y me pareció la cosa más interesante del mundo y me pareció que la fe, como el cuerpo, también es un territorio en disputa. Para las mujeres el cuerpo es un territorio en disputa, lo disputamos todos los días, el derecho a hacer con nuestro cuerpo lo que se nos dé la gana en distintas esferas, no solamente en las clásicas como el aborto, la sexualidad o la maternidad.

Pero la fe me parece que también es un territorio en disputa. No solamente para las mujeres, también para las personas de la diversidad. Entonces decidí estudiar eso, la teología, al fin y al cabo, una definición que a mí me gusta mucho es dar razón de mi fe. Yo me descubrí como una persona de fe, no me pregunten en qué tengo fe porque esa respuesta es bastante más complicada, ahí mi identidad no es tan simple de definir, y entonces me puse a estudiar teología en una universidad jesuita, la Universidad Iberoamericana, que tiene una visión muy progresista de la teología, muy de la teología de la liberación, de la teología de las comunidades de base, que además es muy fascinante porque tiene incluidas materias como teología feminista, teología queer, en fin, teología decolonial; por supuesto, yo sí creo que hay que descolonizarnos; pero esa es otra conversación.

Yo ya había escrito una novela y escuché esta frase que dicen: “la primera novela la escribe cualquiera, la segunda novela ya la escriben solamente las escritoras”, y entonces dije no, yo quiero ser escritora. Entonces empecé a escribir esta novela, La primera que camina, que en realidad el primero de tres libros, que abarcan justamente toda la Biblia,

es una revisión de la Biblia desde la visión del personaje de María, una María que yo imagino feminista y pues ante la pregunta de si quiere ser la madre de Dios, en la Biblia ya dice sí a todo desde el principio y aquí dice: “no, lo voy a pensar”.

JM: Te voy a hacer siete preguntas que en estos video podcast decidí hacerle a todos y todas las invitadas. Esta primera es muy fácil para ti, porque además yo creo que podrías contar toda tu vida, ¿qué es lo más disruptivo de tu trabajo?

AF: Uy, te diría ahora que el sentido del humor. La política es muy seria, muy seria.

JM: Tú haces cabaret de humor.

AF: Pues sí, claro, toda la vida me he dedicado justamente a hacer eso, a hacer humor.

JM: Humor político.

A.F: Humor político, claro, humor en general, que es básicamente entender que la vida es ridícula, que las personas somos ridículas y que todo el tiempo estamos

haciendo el ridículo en mayor o menor medida, y asumirlo con la mayor dignidad posible y divertirse con eso. El humor es también una forma alegre y placentera de mirar la vida, asumir que los grandes sueños, las grandes aspiraciones, las grandes preocupaciones a veces son un gran chiste. Como la idea de la trascendencia; cuando te vas a morir y no sabes cuándo te vas a morir... En fin, es una perspectiva y sí, es una perspectiva cultural. En México es muy fuerte eso, muy, muy fuerte. Todo el día se está haciendo humor en las calles. Entonces, digamos, yo hago análisis político sobre el escenario desde hace 25 años. Hace tres años me invitaron a ser diputada de la Ciudad de México.

JM: Voy a decir que tal vez lo más disruptivo que has hecho es pasar del cabaret a ser diputada de la Ciudad de México.

AF: Y entonces yo llego el primer día a ser diputada y digo, ¿por qué está todo el mundo tan serio y por qué están hablando con palabras que no entiende nadie, ni sus mamás? Entonces, claro, me convierto en esa diputada que intenta explicar

con palabras decentes. ¿A qué me refiero con palabras decentes? Con palabras que se comprendan. ¿De qué rayos estamos hablando cuando estamos modificando una ley? Porque allá hay una distancia, y esa distancia justamente es una construcción patriarcal para alejar a la gente de lo que se está hablando. Y el gran ejercicio en México ahorita está siendo ese: comunicar y explicar de qué rayos estamos hablando cuando estamos haciendo estos giros y estos cambios.

Y esa es mi lucha y mi batalla en la cultura. Es decir, lo más disruptivo para mí ahora en la cultura es explicar con palabras que todo el mundo entienda, para poder ayudar a entender y comprender qué rayos es lo que estamos haciendo desde el gobierno.

JM: Pepe Mujica, con quien tuve el honor además de trabajar durante un par de años en Uruguay, en el diseño de una estrategia nacional de seguridad y convivencia, nos dijo una vez al equipo, hablando de algo similar, dijo: “acuérdense que gobernar debe ser un acto permanente de pedagogía”.

Adriana Sampedro, que está por acá, y quien fue subsecretaria de Cultura de Medellín, te acordarás Adriana, que

hicimos mucha insistencia en eso durante años, de que teníamos que poder construir un proyecto de ciudad que fuera pedagógico, no sólo información, no solo comunicación, no solo difusión, no solo diseminación, sino pedagogía, pedagogía, pedagogía. Una pedagogía que nos acerque, que nos ayude a entender por qué y para qué se hacen las cosas.

Ana Francis, no te advertí que estas siete preguntas son para respuestas rápidas. ¿En cuál proyecto de todos los que has hecho, has logrado tener mayor impacto?

AF: Justamente pasar por el Congreso de la Ciudad de México genera un impacto mucho mayor, porque cambias la vida de millones de personas con una reforma de ley. Creo que de lo que me siento más orgullosa es de una suma de reformas muy importantes que se hicieron en relación; uno, a visibilizar la violencia vicaria, que es esta violencia por interpósita persona, que lo que quiere decir es, cuando es una violencia de género, cuando los señores a través de tus hijos te están queriendo manipular, chantajear, amenazar, etcétera y llega incluso a la muerte, al feminicidio. A veces es un antecedente de feminicidio y al principio de mi

periodo, la palabra era muy difícil, violencia vicaria. Yo misma no entendía de qué estaba hablando, pues vicario significa a través de. Eso y una serie de reformas que tienen que ver con deudores alimentarios, entre otras.

Toda la ausencia paternal, toda la ausencia masculina de la paternidad, es un tema que me interpela, que me importa mucho, en muchos sentidos. No solamente en lo que tiene que ver con la crueldad hacia las mujeres, con la responsabilidad hacia los hijos, sino en lo que tiene que ver con lo que le pasa al alma de los hombres cuando se distancian de esa parte de sí mismos.

JM: ¿En cuál proyecto has fracasado?

AF: Un fracaso muy rotundo, pero que me hizo muy feliz. Yo quería disfrazarme de la Mujer Maravilla y entonces me inventé un espectáculo para eso y estaba muy bonito porque un amigo también quería disfrazarse de Superman, entonces se llamó La Superamiguís y era una... o sea, él era muy joto y yo era muy lesbiana y entonces eso era muy evidente en el espectáculo. Entonces hacíamos combate escénico, eso nos salió muy bonito pero nadie lo vio, fue un rotundo fracaso económico, era malísimo el espectáculo, pero nos la pasamos francamente bien.

JM: Estás iniciando, llevas apenas un mes como Secretaria de Cultura, pero ya has podido más o menos tener el panorama de lo que vas a hacer.

Pregunta extraña y es, si de todo lo que tienes que hacer solo pudieras dedicarte a un proyecto, solo a un proyecto, ¿a cuál le darías hoy la mayor relevancia?

AF: A la cobertura territorial comunitaria, es decir, como en cualquiera de nuestras ciudades, la concentración de la infraestructura cultural está en la parte más privilegiada de la ciudad. Justamente, el proyecto de la jefa de gobierno, la sola presencia de la jefa de gobierno, Clara Brugada, visibilizó una de las inequidades en la Ciudad de México y visibilizó muchas de las zonas que han sido consideradas como el basurero de la ciudad. La propia jefa de gobierno fue mandataria de Iztapalapa, que durante muchos años fue considerada el basurero de la ciudad.

JM: Iztapalapa es una ciudad de dos millones de habitantes dentro de la Ciudad de México. Son 16 ciudades y es la ciudad más poblada de toda la Ciudad de México, pero es donde metieron hace años el reclusorio oriente, la prisión principal.



AF: Y había un basurero y había...

JM: Las centrales de abasto, todo lo que las demás ciudades no querían recibir, las llevaron para Iztapalapa. Y Clara Brugada fue alcaldesa de Iztapalapa cinco años, se retiró para hacer campaña para jefa de gobierno.

AF: Y la transformó, y la transformó radicalmente, a través justamente de la cultura. Esa es la visión de la que nos enamoramos y de la que se enamora la Ciudad de México, y por eso votó por Clara Brugada. Es decir, esta idea de que la cultura esté cerca, cualquier cosa que esto signifique, ya sea por medio de una infraestructura, ya sea por medio de la ocupación del espacio público, ya sea por medio de la construcción de redes comunitarias y del uso de las redes comunitarias. A mí eso me apasiona muchísimo, creo que si tuviera que elegir, me abocaría en eso.

JM: ¿Qué palabra te define hoy?

AF: Sorprendida.

JM: ¿Cuáles son tus referentes?

AF: Bueno, ahorita mi referente principal, sin duda, es la jefa de gobierno, es decir, es una gran líder y sí te lo voy a decir desde mi experiencia como analista política, es de esas personas que pasan por la política cada 50 años. Es una líder excepcional, es una mente brillante excepcional, que tiene unos imaginarios de construcción, de gobernanza muy radicales, hermosos, muy conscientes, muy desde el cuidado, que eso es un asunto bien importante, y es una gobernante con muy buen humor, con mucha alegría, con mucha imaginación y con mucha belleza. Una de las secretarías del gabinete la describe como una fuerza de la naturaleza, y siempre decimos que tenemos esta sensación de que Clara va caminando, Clara Brugada va caminando y detrás de ella vuelan mariposas, colibríes y se va pintando de colores el mundo. Es una fuerza de la naturaleza.

JM: Tengo la fortuna de ser amigo personal de Clara desde el año 2018 y comparto su opinión. Es una mujer con una potencia, con una fuerza, con una claridad, jugando con su nombre, con una claridad, y es una mujer que desde los 16 años está en luchas populares y hasta hace un mes vivía en la casa de toda su vida, en un barrio popular de Iztapalapa y ahora por razones de su cargo de jefa de gobierno le tocó mudarse, muy aburrida, a otro lugar porque su espacio vital ha sido ese durante 40 años.

Una última pregunta personal, aunque luego por ahí aparece otra extraña, ¿hoy cómo te definirías en tu profesión cultural, en tu hacer cultural?

AF: Creo que siempre me voy a definir como cabaretera feminista, porque es una forma de pararme en el mundo. El cabaret, como lo comprendemos en México, es justamente el hacer sátira todo el tiempo, pues el pararse ahí y por qué me paro ahí desde el humor y desde la risa, porque me paro desde el placer, porque me parece que soy de esa generación de mujeres que hacemos una especie de homenaje a todas las mujeres que nos antecedieron. Tengo la obligación de pasármela muy bien, de hacer básicamente con mi vida y con mi cuerpo lo que se me dé la gana y en la mayor libertad posible, entonces creo que me paro desde ahí.

JM: Al chat GPT le hice una pregunta, yo soy un lerdo para esa vaina de la inteligencia artificial, pero le hice una pregunta y es ¿qué debería preguntarle a Ana Francis Mor? Y me dijo: Podrías preguntarle sobre su proceso creativo. ¿Cómo encuentras inspiración para tus proyectos artísticos y qué te motiva a seguir creando?

AF: La curiosidad, que es muy útil. Justamente te decía ayer: ¿cómo vas después de un mes de ser Secretaria de Cultura? Soy otra persona, porque si te acercas a los barrios, a los procesos, a las distintas manifestaciones artísticas y culturales, a cómo miran las distintas personas que están dentro de la Secretaría, que llevan haciendo esa función un montón de años, si te acercas a esas personas con curiosidad, descubres un montón de universos fascinantes. Si te acercas a una persona que está en la función pública y que está aburrida y etcétera, etcétera. Pero si te acercas, no desde el juicio de que está aburrida, sino desde la curiosidad de qué dejaría de aburrirle, entonces el camino es otro. Si te acercas desde la genuina curiosidad de qué necesita cada persona para que a través de la cultura pueda encontrar su sentido de vida, si te acercas con esa obsesión y con esa curiosidad, el mundo es de una diversión absoluta y la aventura de la función pública es de una diversión absoluta, porque todos los días descubres cosas.

JM: Ayer me dijiste algo que voy a relacionar con esta última respuesta tuya, Ana Francis, y es la manera como estás asumiendo personalmente el cargo. Me dijiste que habías aplicado tu técnica de teatro para asumir el cargo de Secretaria de Cultura. Explícame.

AF: Pues que tiene que ver con el cuerpo. Me pasó también cuando llegué al Congreso, es decir, yo soy directora de escena, hay cosas que he hecho en la vida y hay cosas para las que tengo talento. Tengo talento para escribir y tengo talento para la dirección de escena y tengo talento para la política. Y la dirección de escena significa, para mí, que básicamente de lo que trata, es de acompañar a los actores, actrices que están sobre el escenario. Que a partir de quiénes son, de lo que tienen, se realicen a sí mismos, a sí mismas, construyendo un personaje en el barco de la historia que quieren contar. En ese sentido, bueno, la selección, el casting, digamos, es fundamental. Pero la construcción humana, la relación humana, es fundamental para que esas personas estrenen y sean felices dando función, y que la obra salga lo mejor posible, y que se cuente la historia.

Todo eso tiene que ver con mirar el cuerpo, mirar la voz, escuchar lo que la gente te dice más allá de las palabras, lo que la gente te está diciendo con su propia actitud corporal, con las cosas que no te dice, con cómo usa la voz. En eso me hice experta. Entonces, cuando yo llego a la política, me topo

con un montón de historias de, ¿por qué está diciendo eso con las palabras?, ¿por qué está diciendo exactamente lo contrario con el cuerpo? A ese diputado, a esa diputada, lo que le preocupa es otra cosa, y entonces me acerqué así a muchos de mis compañeros y compañeras, ¿no? Con curiosidad, pues, tratando de quitar el juicio, y entonces tratando de dialogar desde ahí. Entonces, ¿cómo asumo el cargo? Pues, desde el cuerpo, porque no puedo hacerlo de otra manera.

Entonces, es una gran herramienta, porque empiezas a leer qué te está pasando en el cuerpo, qué te está cambiando, cómo transitas, ¿no? Por ejemplo, estamos haciendo una estrategia, la jefa de gobierno dice: “los martes vamos a atender a toda la gente que se presente aquí, en la plaza del Zócalo Capitalino”, y ahí estamos, todo el gabinete y la jefa de gobierno, sentados en nuestras mesas, con nuestros equipos, y la gente viene, pide una ficha y se le atiende de acuerdo al tema que traiga, incluida la jefa de gobierno.

JM: Cada semana.

AF: Cada semana. Y así va a ser, y luego el jueves vamos a visitar casa por casa, le tocamos a la gente en su puerta y le

preguntamos qué necesita; todo el gabinete y nuestros equipos y la jefa de gobierno. Entonces, recibes un montón de energía, de necesidades de la gente, de historias que no necesariamente tienen que ver con tu secretaría, pero las recibes, y tu cuerpo las recibe. Hay veces que puedes hacer cosas, hay veces que no puedes hacer cosas. Lo que seguro sí puedes es decirle la verdad, y hay veces que la mitad del problema solamente es escuchar, es decir, que lo único que necesitaba esa persona era que la escucharas, y hay veces que recibes unas propuestas fantásticas, que no se te hubieran ocurrido a ti desde tu escritorio.

Entonces, todo eso lo recibe tu cuerpo, tus sentidos, tus ojos, tus oídos, tu alma, y te pasan cosas. Entonces, ¿qué haces con eso? A la usanza patriarcal de: “no, no me pasa nada, estoy perfecto”, o le entramos a asumir que las emociones también están jugando, que siempre están jugando. Afortunadamente, en el gabinete y con la jefa de gobierno, se pueden resolver un montón de cosas, y eso genera mucha alegría, felicidad y satisfacción.

JM: Ana Francis, cuando diseñamos Acción Cultural Iberoamericana en la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, nos propusimos generar conversaciones que nos permitan entender



cuáles son los desafíos principales que tenemos hoy, desde y con la cultura en Iberoamérica. Si pudieras listar dos o tres de estos desafíos principales, es decir, ¿a qué nos tenemos que enfrentar decididamente con y desde la cultura en México, en Colombia, en Iberoamérica?

AF: A la pobreza. Es decir, a la desigualdad económica. Y ojo, porque aquí hay que tener mucho cuidado, porque desde el discurso de la corrección política, de la cooperación internacional, de Naciones Unidas, etcétera, se habla poco del modelo económico que genera la pobreza, de este modelo económico que es insalvable si queremos que por lo menos se reduzca un poco la desigualdad económica.

La verdad es que es un modelo insalvable. Funciona como el *Monopoly*, que es un juego donde gana solamente una persona a partir de aplastar a los demás. No hay manera de que la riqueza se reparta y de que una cooperativa gane, eso no pasa en *Monopoly*, eso no pasa en este sistema económico. En este sistema económico en el que están todos nuestros países. Entonces, a veces yo

hablo mucho de cómo empezamos a pensar la gestión cultural desde la izquierda, porque en este modelo económico estamos dando vueltas en el mismo laberinto y no salimos. Te lo voy a decir en estas palabras: Yo he sido de las artistas a quienes mejor le ha ido en México, he podido tener algunas becas, la gente ha venido a los espectáculos, he podido vivir del teatro, me pude comprar un departamento. Pude tener esas cosas, pero no, no tengo resuelta la jubilación. Hasta hace cuatro años yo no recibía un pago quincenalmente, que es lo que le digo a todos mis compañeros de la política.

JM: Cuenta esa historia.

AF: Sí, sí, pues, si tengo que trabajar con la gente de jurídico, con la gente de finanzas, con respecto a los pagos de las artistas y etcétera, si les digo cuántos años llevas cobrando quincenalmente un sueldo, pues entonces...

JM: A los funcionarios, bueno, de las oficinas jurídicas, de las oficinas de finanzas, de la Secretaría de Cultura.

AF: Así es. Entonces, si tu realidad es que llevas muchos años, entonces párate, siéntate en la silla de quien no, pues porque hasta hace tres años yo nunca había cobrado un

sueldo quincenalmente, siendo de las más afortunadas. Entonces, en esta construcción económica que tenemos, a mí me parece que hay que poner en el centro de la conversación los derechos laborales, entendernos como trabajadores y trabajadoras del arte y la cultura, a todas las personas que están en cualquiera de los espacios de construcción de la cultura y que tenemos que hablar de este modelo económico que genera tantísima desigualdad. Desde mi perspectiva, deseo seguir haciendo gestión cultural. Respaldando este modelo económico, nos estamos mordiendo la cola.

Te pongo otro ejemplo de alguien que me hablaba, un funcionario público que me hablaba de su estrategia de promoción de la lectura, que me decía: “se están leyendo tantos millones de libros ahora y antes se leían menos, ya le ganamos a que la gente lea más libros”. Y yo le decía, ¿y los escritores pueden vivir de escribir?

Pues no. Entonces, ¿qué estamos haciendo mal? A mí me parece que el reto que tenemos en nuestra región es ese, es decir, coincido contigo en esto que decías ayer, que es sumamente tenaz, que nunca lo voy a repetir yo, solamente te voy a citar esto que

decías de no podemos permitir que los artistas se apropien de la secretaría, te estoy parafraseando, ¿no?

JM: ¿Es a mí o a Adriana Sampredo? Repito esa frase, yo sí la puedo repetir. Cuando era Secretario de Cultura en Medellín, fui cuatro años Secretario de Cultura en dos gobiernos, alguna vez estábamos con Adriana Sampredo en esa reunión, 300 personas del sector cultural y les dije: “yo no voy a permitir que ustedes, el sector cultural, secuestren la cultura, porque yo no soy el secretario del sector cultural, yo soy el secretario de Cultura de Medellín y la cultura es mucho más que lo que hace el sector cultural de Medellín y el proyecto cultural tiene que ser de toda la sociedad”. Entonces nunca vas a repetir eso.

AF: Nunca voy a repetir eso, te hice repetirlo a ti porque me parece que estoy de acuerdo contigo, pero no podemos seguirnos haciendo a un lado de la falta de derechos laborales de nuestro sector, como muchos otros sectores. Ojo, nuestro sector no es el único, hay muchos sectores de la sociedad que han sido expulsados de los derechos laborales, si es que alguna vez los tuvieron. Ya no podemos seguir haciéndonos a un lado de esa conversación, no podemos seguir hablando de gestión cultural, de construcción, de infraestructura, de lo que quieran, sin hablar

de la desigualdad económica. No podemos escondernos en hablar de las otras desigualdades que son fácilmente correctas, como la desigualdad de género, como la de diversidad sexual, como la del color de la piel, el clasismo, el racismo, que ahorita es lo políticamente correcto. Y lo digo con toda responsabilidad, es decir, claro que hay que hablar de eso y claro que son desigualdades súper importantes, pero la desigualdad económica es central. No va a haber justicia, ni paz, ni nada, hasta que no se resuelva la desigualdad económica.

JM: Ayer hicimos una conversación con el plan distrital de cultura, que se llama Brújula Cultural 2038. Aquí hay varias personas del equipo, ayer dijiste una frase alrededor de esto, decías que la desigualdad económica es una afrenta y es un desafío cultural enfrentarnos a esa desigualdad.

AF: Claro, porque allí hay un cambio cultural pendiente. Es decir, si hay una cultura que sostiene que eso es normal, que es así, que es parte de lo que somos, que hay gente de primera, de segunda, de tercera y de cuarta, ese es un cambio cultural pendiente. Entonces a mí me parece que hay que

entrarle desde todos los espacios, y si me apuras, yo diría que una fuerza bien importante en nuestra región latinoamericana es el gozo, la fiesta y la alegría.

JM: En México, en este momento, esa discusión, ese enfrentamiento a la desigualdad, cómo se está dando culturalmente.

AF: Bueno, es central. El presidente López Obrador durante seis años, todas las mañanas dijo: “por el bien de todos, primero los pobres, por el bien de todos primero los pobres, por el bien de todos primero los pobres” y fue desvelando mañanera tras mañanera.

JM: Las mañaneras son las alocuciones del presidente, todas las mañanas durante seis años

AF: Es una especie de conferencia de prensa, pero en asamblea.

JM: Dos horas.

AF: O más. Por lo menos dos horas durante todas las mañanas, de lunes a viernes, y es una estrategia que se queda. La doctora Claudia Sheinbaum, la primera mujer presidenta



de México, sigue con las mañaneras, las de ella sí son de hora y media, porque ella es mucho más sucinta. Ahorita, por ejemplo, la batalla cultural que estamos viviendo, que es fascinante, es que vamos a cambiar a un sistema de justicia donde jueces, juezas, magistrados, ministras y ministros se van a elegir por voto popular y eso está siendo una revolución, porque ahí estaba el reducto de esta simbiosis y de esta mala simbiosis entre el poder político y el poder económico. Es decir, los oligarcas que no habían aparecido en la esfera política, porque estaban muy cómodamente incrustados en el máximo poder judicial, que dio amparos a trasnacionales, que dio amparos a narcotraficantes, que dio amparos a cualquier cantidad de delincuentes de cuello blanco o de cuello de otro color, se está derrumbando, y eso es fascinante. Y se está derrumbando gracias al voto popular, porque votamos sí por la presidenta, pero votamos por la reforma judicial, fue una de las grandes promesas de campaña, es decir, la presidenta nos pidió nuestro voto y nos pidió nuestro voto para diputados, diputadas y senadores, para llevar a cabo la reforma judicial y votamos en absoluta conciencia. Entonces, es un momento fascinante.

Ahora, ¿qué va a pasar con la votación de jueces? Seguramente va a ser un camino a recorrer donde irá siendo perfectible, pero estamos hasta el gorro de un poder

judicial que se ha sobrepasado, no en México, en toda nuestra región. Lo que le pasó a Lula, lo que le pasó a Dilma, etcétera, es decir, un poder judicial que se ha extralimitado con los otros poderes.

JM: En esa conversación con el Plan Brújula Cultural 2038, hiciste una reflexión muy interesante que me gustaría que intentáramos sintetizar aquí, Ana Francis, sobre ciudadanía, ciudadano, ciudadana y pueblo.

AF: Sí, en México cambiamos el concepto de ciudadanía por el concepto de pueblo. Es decir, el presidente López Obrador todo el tiempo hablaba del pueblo; el pueblo sabe, el pueblo sabio, el pueblo bueno, el pueblo acciona, el pueblo está detrás de esto, el pueblo apoya esto, el pueblo apoya lo otro. Y la comentocracia clasista, como que hablaba de ciudadanía. La palabra ciudadanía se empezó a convertir en una definición de un cierto grupo de personas ilustradas, preparadas para ser ciudadanas y, por lo tanto, preparadas para opinar con doctorados en Harvard, de lo que es o no la política, de lo que debe ser o no la política. Y el pueblo se convirtió desde esta

perspectiva, pues, en el populacho, en la raza ignorante, en la gente que no sabe.

El presidente López Obrador recorrió los 300 municipios del país durante estos últimos 20 años. Pasó tres veces por cada uno de los municipios a escuchar a la gente y, claro, lo cierto es que de la gente salió su programa de gobierno, de la gente salieron todas las cosas que hoy están cambiando en México. Él cuenta esta historia de un taxista en la frontera con Estados Unidos que le dijo: “lo que tiene que hacer este país es separar el poder político del poder económico”. Fíjate qué importante entender eso, y esa frase se la dio alguien del pueblo.

Entonces, pasamos esa transición. Yo venía del movimiento feminista, de la sociedad civil organizada, de la ciudadanía, me explico, ilustrada, organizada, etcétera. No, no me asumía como pueblo. Fue muy interesante mirar esa transformación y de repente, encontrar en la palabra pueblo todo un sentido de identidad, no solamente mayoritaria, sino incluyente, porque se incluyeron un montón de movimientos, y encontrar en la palabra pueblo, en la palabra México, en la palabra mexicanidad, en la frase pueblos y barrios originarios, un profundo sentido de identidad y de orgullo.

JM: Yo no sé cuánto tiempo llevamos grabando, porque había pedido el favor que alguien me señalara y a mí se me olvidó. Entonces, ¿me quedan cuatro minutos? Llevamos 40 en este momento, o sea, supuestamente tendríamos que ir cerrando, pero te voy a hacer un par de preguntas más.

Alfons Martinell abrió con una conferencia el seminario que hicimos de acción cultural y habló de la guerra cultural. Y hoy, 6 de noviembre de 2024, estamos haciendo esta conversación en Bogotá, precisamente un día después del nuevo triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos. Y leí hoy en el diario *El País*, de España, un artículo de Anthony Gutiérrez Rubí, un analista político al que sigo y tengo la fortuna de ser su amigo. Dice Anthony: “la victoria de Donald Trump es algo más profundo que la victoria electoral de un candidato, de una opción política o de una propuesta programática. Gana una manera de entender la vida, en donde los adversarios son enemigos, la realidad una creencia, el estado un lastre y la vida una competición descarnada y sin contrapesos, en la que el mérito no define el éxito. Gana un estilo, un modo de ser y de vivir,

una identidad. Gana una manera masculinizada, agresiva y desacomplejada de relacionarse con los demás, en donde el insulto zafio o el mote hiriente, sustituyen a los argumentos y las razones. Gana el miedo y la rabia, pierde la confianza colectiva y el nosotros incluyente. Gana mi verdad y pierde la verdad”. Podría seguirles leyendo el artículo, se los recomiendo, periódico El País, Anthony Gutiérrez Rubí, 6 de noviembre del año 2024.

¿Qué piensas de esto?

AF: Bueno, hay una circunstancia interesante en Estados Unidos, pues no están hablando de la desigualdad económica interna. En Estados Unidos hay más pobres, y buena parte de la población se ha empobrecido y se han empobrecido en términos de acceso a la salud, a la educación, etcétera. Hay un sistema económico ahí bien complicado y no es secreto para nadie que mucha gente se queja de no tener trabajo. Y claro, el culpable que encuentran son los migrantes de nuestros países. Nosotros sabemos que eso no es así.

Y claro, tienen 100.000 muertos por adicciones al año. Esa es una crisis humanitaria terrible. Entonces, si desde el progresismo, y si lo pongo entre comillas, no se ocupa

de los problemas reales que le importan a la gente en el día a día, pues claro, tienen una crisis, me atrevería yo a decir. El presidente López Obrador hablaba sobre Estados Unidos, que tiene análisis muy interesantes sobre su crisis familiar, su crisis con los jóvenes.

Porque Estados Unidos, digamos, ante estos discursos de los migrantes, los narcotraficantes mexicanos o los narcotraficantes colombianos, etcétera, etcétera, el presidente López Obrador siempre respondía con cifras y con datos y decía: “bueno, se les están muriendo 100.000 personas, 100.000 jóvenes al año por sobredosis. Hemos visto cientos de vídeos del daño que hace el fentanilo. Mientras en México no se mueren ni mil por sobredosis”.

Es un dato interesante, pero en Colombia no lo sé. Entonces, y luego, por la propia forma cultural, los jóvenes son expulsados de las familias terminando la preparatoria a los 18 años y cualquiera que tenga un hijo o una hija, pues sabrá que todavía están un poco crudos a esa edad, por ponerlo de alguna manera. En nuestras culturas, en nuestras regiones, la familia está mucho más presente.

“El apapacho”, decía el presidente, ¿no? A la gente joven le hace falta el apapacho. Entonces, claro, y cierro con este ejemplo, conversando con un joven de 17 años que vive en Estados Unidos y vino a ver a su mamá en México.

Le pregunté, ¿cómo estás? Y me dijo, “pues preocupado porque estoy viendo a qué universidad me voy a ir, no sé si me voy a ir a una universidad pública en Estados Unidos. No, no sé a qué universidad me voy a ir, no me quiero ir a esta universidad, no me quiero ir a la otra, no sé qué, pero estoy viendo de cuántos años va a ser mi crédito educativo, para ver cómo lo voy a pagar, en fin”. Todas estas cosas que yo pienso, si a mí me angustia ahorita tener mensualidades que pagar para cualquier cosa y tengo 51 años y tengo un trabajo estable, etcétera, etcétera. ¿Qué le pasa a un joven de 17, 18, 19 años que ya empieza la vida con una deuda monumental? ¿Y eso cómo te genera la angustia y estás lejos de tu casa, de tu apapacho? Y cuando eres joven, pues te estás construyendo, quieres ser aceptado, aceptada. Pues es muy fácil que caigas en un montón de adicciones.

JM: Dos últimas preguntas para respuestas rápidas, y cerramos. Una, Ana Francis, empezamos el podcast, esta conversación, preguntando ¿para qué la cultura? Mi hijo, en una



entrevista que nos hicieron juntos, mi hijo es artista plástico y se dedica al cine, nos hicieron una entrevista juntos y cuando yo dije que la pregunta que me hacía era: ¿para qué la cultura?, mi hijo me miró y la documentalista le dijo: Pablo. Y él dijo: yo estoy parcialmente de acuerdo con mi padre (es decir, estaba totalmente en desacuerdo...), porque creo que la pregunta del ¿para qué? es importante, pero, papá, yo creo que la pandemia nos dejó una pregunta mayor, la pregunta que nos tendríamos que hacer hoy es: ¿para quiénes la cultura? ¿a quiénes estamos dejando por fuera?. Entonces, Ana Francis, secretaria de Cultura de Ciudad de México, ¿para quién es la cultura hoy en tu ciudad, en tu país?

AF: Para todas las personas. Y, primero, con prioridad, para quienes nunca han tenido acceso.

JM: Y cierro con una pregunta, me gustan mucho las preguntas... ¿Cuál es la pregunta o el par de preguntas que te haces hoy en tu trabajo?

AF: ¿Cómo vamos más a la acción? ¿Cómo dejamos atrás la teoría y vamos más a la acción? ¿Cómo dejamos atrás las millones de hojas de papel que registran, el millón de cosas que quién sabe por qué hay que registrar?

Y vamos más a la acción, a la gente, a las caras, a la conversación, a la reacción de la gente, al arte en vivo, al pintar con la gente, a construir con la gente, a hacer música con la gente, a hacer arte con la gente, a escuchar qué está cantando la gente y cantar con ellos, a construir desde ahí.

JM: Ana Francis Mor, Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá. Buenas noches, buenas tardes, buenos días.

Lo que nos deja este episodio

Desde el cabaret como lenguaje crítico hasta la política cultural institucional, este episodio propone una mirada feminista, artística y provocadora sobre el rol del arte en la transformación social. Ana Francis Mor reflexiona sobre el humor como herramienta de resistencia, el cuerpo como territorio político y el escenario como espacio de disputa simbólica. La conversación recorre su trayectoria como artista, activista y actual secretaria de Cultura de la Ciudad de México, para pensar cómo se articulan las luchas por la diversidad, la equidad y los derechos culturales en las políticas públicas.

Menciones destacadas:

Cultura como asunto vital: Es tan esencial como respirar, da sentido a la vida y nos ayuda a narrar quiénes somos.

Desigualdad económica como desafío cultural: Propone ubicar los derechos económicos en el centro de la gestión cultural.

Humor y lenguaje claro en la política: Reivindica el humor, la claridad y la pedagogía como formas de hacer política cercana.

Cultura como herramienta de transformación social: Prioriza llevar la cultura a territorios históricamente excluidos.

Entrevistador

Jorge Melguizo

Comunicador social – periodista. Consultor, conferencista y profesor desde 2010 en Iberoamérica, en más de 150 ciudades de 19 países. Ha estado vinculado a proyectos sociales de transformación en Medellín, desde agrupaciones barriales, ONG y universidades, hasta la administración pública. En la alcaldía de Medellín fue gerente del centro (2004–2005), secretario de Cultura Ciudadana (2005–2009) y secretario de Desarrollo Social (2009–2010), impulsando políticas públicas de cultura ciudadana, participación y equidad. Actualmente hace parte del equipo de Internacionalización y Cooperación de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá. Su trabajo combina la experiencia institucional con enfoques comunitarios y promoción de la cultura, la comunicación y la ciudadanía. Ha acompañado procesos de planeación, urbanismo social, gestión pública y gestión cultural en la región.

02 |

Otras ediciones:

Episodio 1. Santiago Trujillo, Secretario de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, reflexiona sobre el papel de la cultura en la transformación de nuestras sociedades.

Episodio 3. Cintia Montoses, Coordinadora de Desarrollo Territorial y Diversidades de la Secretaría de Cultura de Río de Janeiro, Brasil, profundiza sobre los retos y logros de la cultura desde el tejido social y las culturas barriales.

Episodio 4. Aura Cifuentes, experta en innovación pública y transformación digital, explora el en incidencia que pueden tener los gobiernos locales en sus ciudades cuando potencian mejores usos culturales de las herramientas digitales.

Episodio 5. Dialogamos con Roser Bertrán y Félix Manito, representantes de la Fundación Kreanta de Barcelona, un referente en gestión y cooperación cultural en Iberoamérica.

Episodio 6. Eduardo Mazuera, Director del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC), conversa sobre el significado del patrimonio cultural, la memoria colectiva y la transformación urbana en Bogotá y el resto de Iberoamérica.